

TIGRILLO, EL FELINO ACRÓBATA DE BOSQUES Y SELVAS

Karla Marisol García-Alvarez, Juan Pablo Esparza-Carlos* y María Davidnia García-Rojas

Departamento de Ecología y Recursos Naturales, Centro Universitario de la Costa Sur, Universidad de Guadalajara. Autlán de Navarro. Jalisco, México.

karlamalvarez187@gmail.com (KMG-A), juan.esparza@academicos.udg.mx (JPE-C),

nutri.davi@gmail.com (MDG-R)

*Autor de correspondencia

El tigrillo se desplaza entre ramas y lianas con destreza de acróbata. Camina por ramas delgadas y lianas como si fueran cuerda floja, por arriba y por debajo o se cuelga de dos patas. Salta entre ramas y troncos, habilidades que “Tarzán” y practicantes de *parkour* envidiarían.

Si bien, todos los felinos del mundo tienen hábitos arborícolas, el tigrillo (*Leopardus wiedii*) pasa la mayor parte del tiempo entre las copas de los árboles, por lo que sus adaptaciones para moverse en este entorno tridimensional son extraordinarias. En el complejo mundo vertical de los árboles, brinca entre ramas y troncos, sube y baja con agilidad y se desplaza por lianas y enredaderas con una facilidad que parece un juego. Sin embargo, estas habilidades son fundamentales para su vida, ya que le permiten cazar, dormir, observar, vigilar su entorno y desplazarse en bosques y selvas densas donde habita.

Este felino manchado recibe muchos nombres: tigrillo, margay, gato leopardo, tecuancillo, moxocuan, peludilla, peluda, gato peludo, pinto, gato pintado, gato tigre, caucel, maracayá, yaguaririca, *tree ocelot* (ocelote arborícola). En náhuatl se le conoce como *zacamixtli* u *ocelotl* (palabra genérica para varios felinos: tigrillo, ocelote y jaguar).

El tigrillo o margay, es el felino silvestre más pequeño de México y uno de los más pequeños del mundo. Las hembras y machos son de peso y tamaño similar, en promedio pesan 3.3 kg, aunque se han encontrado adultos entre 2.3 y 4.9 kg. Su largo total va de los 77-130 cm. El largo de su cuerpo, de la cabeza a la base de la cola, mide de 47-72 cm, esta longitud es similar a lo de un gato doméstico promedio. Su cola es más larga y es peluda, la cual puede medir entre 30-49 cm y llegar a representar el 70 % de la longitud del cuerpo. La longitud de su cola tiene una función, es usada como un contrapeso y le permite equilibrarse mientras se mueve entre los árboles.

Su pelaje es relativamente largo, suave y denso en comparación con otros felinos. Esta característica explica algunos de sus nombres locales, como “peluda” o “peludilla” en el occidente de México, y “gato peludo”, en Brasil.

El color y patrón de manchas del pelaje son muy variables. La coloración puede ir desde un gris amarillento pálido hasta tonos naranjas, ocre rojizos o café, volviéndose más clara hacia los costados y el vientre. Sobre este fondo destacan manchas, franjas y rosetas negras o café oscuro, (aunque menos definidas que las del jaguar (*Panthera onca*). El pecho y la parte interna de sus patas son blancos. La cola posee aproximadamente 12 anillos oscuros, la mayoría incompletos en la parte ventral, y la punta de la cola es negruzca. Además, en la cabeza, la nuca y el dorso se distinguen aproximadamente cinco líneas longitudinales.

A menudo se le confunde con su pariente cercano, el ocelote (*Leopardus pardalis*), debido a su gran parecido en color y el patrón de sus manchas. Sin embargo, el ocelote es más grande, es más alto, más largo, más ancho, y tiene una cola proporcionalmente más corta. El tigrillo suele arrastrar la cola por el suelo a la hora de caminar, mientras el ocelote no. La cabeza del tigrillo es más pequeña y más redonda con un distintivo de dos rayas negras a los costados del rostro. Por otro lado, sus ojos son proporcionalmente más grandes. Además, su pelaje es más denso que el del ocelote.

Sus ojos son extraordinariamente grandes y están adaptados para ver en condiciones de poca luz, pues ha evolucionado con la oscuridad de la noche por lo cual rara vez se le observa activo en el día. Como otros felinos, posee varias adaptaciones que le permiten ver mejor en la oscuridad: pupilas grandes que captan más luz, retinas con predominio de “bastones”, células fotorreceptoras especializadas en visión nocturna, y un *tapetum lucidum* muy desarrollado, la cual se trata de una capa de células reflectante situada detrás de la retina que actúa como espejo, que devuelve la luz a los fotorreceptores mejorando la visión en condiciones de poca luz. Este *tapetum lucidum* es la causa del característico brillo de los ojos de los felinos y otros vertebrados nocturnos, cuando son iluminados con una lámpara en la oscuridad. Como los humanos somos diurnos, pocas veces tenemos la oportunidad de verlo en libertad. Durante el día el lugar favorito para dormir del tigrillo es en las partes altas de los bosques: en las ramas de árboles, enredaderas, nudos de lianas.

El tigrillo suele vivir en lo profundo de bosques y selvas, donde la vegetación es tan cerrada que apenas permite el paso de los rayos de sol, debido a la gran densidad

de la copa de los árboles. En estos ambientes pocos animales se atreven a trepar porque se requiere gran destreza para desplazarse, pero este pequeño felino parece desafiar la fuerza de gravedad.

Entre las adaptaciones que distinguen al tigrillo de la mayoría de los felinos distribuidos en el mundo, destaca su extraordinaria capacidad para desplazarse en los árboles. Aunque otras especies, como la pantera nebulosa (*Neofelis nebulosa*), el ocelote, el puma (*Puma concolor*), el leopardo (*Panthera pardus*), también presentan hábitos arborícolas y son capaces de trepar, ninguna muestra el mismo grado de especialización. Tiene varias características estructurales que lo hacen único. La más notable es la capacidad de rotar sus tobillos hasta 180 grados, dado que los músculos del pie le permiten girar el tobillo, de modo que puede mantener las plantas de los pies apoyadas sobre el tronco de los árboles mientras desciende, incluso cabeza abajo, de forma similar a las ardillas. Esta habilidad, única dentro de los felinos, le permite descender con gran seguridad y precisión, mientras que otros felinos arborícolas suelen hacerlo con el cuerpo inclinado o parcialmente invertido.

Además, posee patas anchas, flexibles y proporcionalmente grandes en relación con el tamaño de su cuerpo. Sus dedos se abren más que los de otros felinos. Estas características, junto con sus almohadillas plantares y garras gruesas, fuertes y curvadas, le permiten sujetarse firmemente en la corteza y desplazarse con agilidad y precisión entre ramas, lianas, troncos y otras superficies irregulares. La flexibilidad de sus extremidades, le ayudan a mantener la estabilidad y equilibrio durante sus desplazamientos, lo que le facilita realizar saltos cortos y precisos en la compleja estructura del dosel. En conjunto, estas adaptaciones locomotoras lo dotan para ser un especialista arborícola y aprovechar al máximo el nicho que se encuentra en la copa de los árboles.

Algunas conductas como las descritas anteriormente han podido ser descubiertas en los últimos años, gracias a los foto-registros obtenidos mediante cámaras trampa, las cuales se activan con un detector infrarrojo que detecta el calor corporal de los animales y capturan imágenes. Estas cámaras se usan ampliamente en el estudio de fauna silvestre.

Cuando es registrado por cámaras trampa en el suelo, en ocasiones aparece transportando presas como ratones en el hocico. Varios investigadores sugieren que después de capturar las presas en el suelo, trepa a los árboles para consumir las presas con mayor seguridad.

Su dieta varía según la región. Como buen felino sale a cazar alimentándose de ratones arborícolas y terrestres, aunque su dieta es diversa, también se alimenta de invertebrados, anfibios, lagartijas, aves, huevos y otros mamíferos como, ardillas, conejos, tlacuaches, murciélagos, armadillos, agutíes, entre otros. En algunas selvas de Sudamérica incluso se ha registrado cazando primates pequeños.

El área de distribución histórica del tigrillo se extiende desde el norte de México, en los estados de Sonora y Tamaulipas (existe un registro en Texas, EE. UU), hasta el



Tigrillo o margay (*Leopardus wiedii*) en la Estación Científica las Joyas en Reserva de la Biosfera Sierra de Manantlán, Jalisco, México.

Fotografías: Juan Pablo Esparza-Carlos obtenidas en cámaras trampa.

norte de Argentina y noroeste de Uruguay. Habita regiones tropicales y subtropicales. Aunque en México, también se le encuentra en bosques templados como los bosques de pino-encino, bosque mesófilo de montaña.

Esta especie prefiere hábitats conservados, sin embargo, también se ha registrado en bosques secos espinosos, bosques perturbados, sistemas agroforestales, plantaciones forestales y fragmentos de bosques rodeados por sabana, siempre y cuando estos ambientes mantengan una conectividad suficiente para poder trasladarse. Solo ocasionalmente se le ha observado fuera de áreas sin árboles. En cuanto a la altitud la mayoría de sus poblaciones se encuentran desde el nivel del mar hasta los 1,500 msnm, aunque hay algunos registros de altitudes extremas a 3,000 msnm en Los Andes y en México.

El tigrillo está clasificado a nivel internacional en la categoría de "Casi Amenazada" en la Lista Roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y en México está catalogado en peligro de extinción según la

NOM-059-SEMARNAT-2010. Las principales amenazas para su supervivencia incluyen la destrucción y fragmentación de selvas y bosques. Debido a la expansión agrícola, creación de pastizales para ganadería, las carreteras, los incendios y el crecimiento urbano.

Estas transformaciones afectan especialmente al tigrillo, pues como ya vimos que su vida depende en gran medida de los árboles. Cuando desaparecen los bosques, también desaparece el complejo entramado de ramas y lianas que constituyen su hogar. Además, en el pasado fue cazado intensamente por su piel y actualmente todavía enfrenta amenazas como el tráfico ilegal de fauna para venderlo como mascota y en algunos poblados lo persiguen por creer que es el atacante de aves domésticas. En los últimos años ha desaparecido más del 30 % de su hábitat y se estima que sus poblaciones son escasas en toda el área de distribución con excepción de La Amazonía.

Aun con los avances en el conocimiento sobre su anatomía y comportamiento, gran parte de la historia natural del tigrillo permanece oculta en lo alto de la espesura del bosque y la oscuridad de la noche. Todavía falta comprender mejor su ecología, su dieta, su respuesta a la fragmentación del hábitat, su interacción con otras especies silvestres y domésticas, y su abundancia a lo largo de su distribución.

Si queremos seguir admirando al tigrillo, acróbata de las selvas y bosques, necesitamos conservar los ecosistemas que habita, detener la cacería, gestionar los recursos sabiamente de manera sustentable, continuar investigando y aprendiendo de esta fascinante especie. Solo así permitiremos que el tigrillo siga deslizándose sigilosamente entre ramas y sombras de los bosques y selvas de México y América.

LITERATURA CONSULTADA

- Aranda, M. 2005. *Leopardus wiedii* (Schinz, 1821). Pp. 361-362 en Los mamíferos silvestres de México (Ceballos, G y G. Oliva, eds.). Comisión Nacional Para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad-Fondo de Cultura Económica. Distrito Federal, México.
- Bianchi, R. de C., A. F. Rosa, A. Gatti, y S. L. Mendes. 2011. Diet of margay, *Leopardus wiedii*, and jaguarundi, *Puma yagouaroundi*, (Carnivora: Felidae) Atlantic rainforest, Brazil. *Zoologia (curitiba)* 28:127-132.
- Gutiérrez-Santillán, T. V. y F. Ruiz-Gutiérrez. 2019. La connotación cultural sobre algunos carnívoros mexicanos. *Árido-Ciencia* 6:18-35.
- Jackson, R. M., C. Mishra, T. M. McCarthy y S. B. Ale. 2010. Snow leopards: Conflict and conservation. Pp. 417-430 en *Biology and Conservation of Wild Felids* (Macdonald D. W. y A. J. Loveridge, eds.). Oxford University Press. Oxford, United Kingdom.
- Morales, A. E., y N. P. Giannini. 2018. Comparative myology of the ankle of *Leopardus wiedii* and *L. geoffroyi* (Carnivora: Felidae): Functional consistency with osteology, locomotor habits, and hunting in captivity. *Journal of Morphology* 279:324-337.
- Morales-Delgado, L. M., V. Farías-González y O. Téllez-Valdés. 2021. Distribución potencial de *Leopardus wiedii* en las áreas naturales protegidas de México. *Revista Mexicana de Biodiversidad* 92:e923322.
- Murphy, K. y T. K. Ruth. 2010. Diet and prey selection of a perfect predator. Pp. 118-137 en *Cougar: ecology and conservation* (M. G. Hornocker & S. Negri, eds.). University of Chicago Press Chicago, Illinois, EE.UU.
- de Oliveira, T. G. 1998. *Leopardus wiedii*. *Mammalian Species* 579:1-6.
- de Oliveira, T. G., et al. 2015. *Leopardus wiedii*. En IUCN Red List of Threatened Species 2015:e.T11511A50654216. www.iucnredlist.org. Consultado 5 febrero de 2026
- Romero-Muñoz, A., E. Aliaga-Rossel y R. Arispe. 2009. *Leopardus wiedii* (Schinz, 1821). Pp. 740-751 en Libro rojo de la fauna silvestre de vertebrados de Bolivia (Aguirre, L. F., et al., eds.). Ministerio de Medio Ambiente y Agua de Bolivia. La Paz, Bolivia.
- SEMARNAT (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales). 2019. Modificación del Anexo Normativo III. Lista de especies en riesgo de la Norma Oficial Mexicana NOM-059-SEMARNAT-2010, Protección ambiental - Especies nativas de México de flora y fauna silvestres - Categorías de riesgo y especificaciones para su inclusión, exclusión o cambio - Lista de especies en riesgo, publicada el 30 de diciembre de 2010. Diario Oficial de la Federación. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle_popup.php?codigo=5578808. Consultado el 9 de junio 2026.
- Sunquist, M. y F. Sunquist. 2014. The wild cats of the World. The University of Chicago Press, Chicago, EE.UU.

Sometido: 10/jun/2026.

Revisado: 24/jun/2026.

Aceptado: 09/jul/2026.

Publicado: 13/jul/2026.

Editor asociado: Dra. Alina Gabriela Monroy-Gamboa.